

**Estudio sobre el proceso de duelo por muerte violenta y desplazamiento forzado
Historia de vida víctima del conflicto armado en el municipio de Granada, en el
departamento de Antioquia**

Autores:

Leydi Andrea Cano Barrera

Carolina Orozco Orozco

Jader Alberto Arrieta Cabrera

Asesor:

Neiro Rodríguez Ramírez

Corporación Universitaria Minuto de Dios Seccional Bello

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Programa de Psicología

Bello, Antioquia-2015.

Tabla de Contenido

Contenido

[Agradecimientos](#)

[Resumen](#)

[Planteamiento del problema](#)

[Formulación de la pregunta](#)

[Objetivos:](#)

[Objetivo General](#)

[Objetivos Específicos](#)

[Justificación](#)

[Marco Teórico](#)

[La pérdida](#)

[El duelo](#)

[Negación:](#)

[Ira:](#)

[Negociación](#)

[Depresión](#)

[Aceptación](#)

[Violencia](#)

[Violencia política:](#)

[Violencia social:](#)

[Desplazamiento Forzado](#)

[Marco Legal](#)

[Diseño metodológico](#)

[Población](#)

[El duelo por el desplazamiento forzado:](#)

[Referencia Bibliográfica](#)

[Anexos.](#)

Agradecimientos

Hoy expresamos nuestra mayor gratitud a esas personas que promovieron nuestro espíritu de superación profesional, esas personas incondicionales que no nos dejaron solo en las peores circunstancias, que brindaron un aporte significativo, ya sea a la persona, familia o sociedad, podremos recordar a muchas personas que hicieron parte de ese vínculo académico, familiar o social, como profesores, compañeros, amigos y familiares que comprendieron que la única forma de romper los paradigmas de la pobreza social es el conocimiento, el empoderamiento de nuestras acciones y la adquisición de esa visión crítica que todo profesional debe poseer para dar respuesta revolucionaria a un entorno que anhela con ansiedad una reestructuración proporcional a sus necesidades. De este modo queremos dar nuestro agradecimiento muy especial a unas personas que para nosotros tienen una común y estrecha relación, nuestras Madres quien a través de su esfuerzo y dedicación tomaron impulso desde su parte empírica para proporcionarnos una de las cosas más valiosas que cualquier ser humano con visión creciente anhela, el conocimiento que la academia proporciona de manera desmedida.

Resumen

Analizar el proceso de duelo por muerte violenta y desplazamiento forzado de una víctima del conflicto armado del municipio de Granada en el departamento de Antioquia, es el objetivo del siguiente estudio investigativo, en el cual participó una víctima del conflicto armado vivido en el municipio de Granada en el año 1999 y 2000. La investigación se realizó dentro de una estructura metodológica cualitativa de corte transversal, un estudio de caso donde el instrumento de recolección de información fue la historia de vida, en la cual se consignó el relato de la persona afectada. En el presente estudio se analizó el proceso de duelo que asumió la víctima, tanto por la muerte de sus seres queridos, como por el desplazamiento forzado. Este proceso analítico se da dentro de la fundamentación teórica de las cinco fases del duelo propuestas por Ross. (1969) Identificándose en el caso, cada una de ellas, tanto el proceso por la pérdida de su esposo y su hijo, como en el proceso por el desarraigo. Es así como se concluye, fundamentalmente, que en la pérdida, sin importar el objeto, el significado de lo perdido es el que determina el tiempo y la forma en que se lleva el duelo.

Palabras clave

Perdida, duelo, violencia, desplazamiento forzado.

ABSTRACT

The objective of this survey is to analyze an armed conflict victims grieving process, caused by violent death and forced displacement. This victim lived the conflict consequences between the years 1999 and 2000 in Granada, Antioquia. The investigation was done using a qualitative structure methodology with transverse section, a case survey where the information source tool was the life story itself, describing the story of the affected person. The issue is the grieving process done by the victim because of the death of beloved people and because of the forced displacement. That analytical process is based on the theory of the five steps of the duel, proposed by KublerRoos. Then, each step or phase should be identified into the context of the missing close people like the son and husband, and the rootlessness process. Finally, the conclusion is that the meaning given by someone to the loss determines the time and the way that the duel is developed.

KEY WORDS: duel, rootlessness, qualitative structure methodology, transverse section, grieving process.

Planteamiento del problema

Todos los seres humanos experimentan la pérdida, bien sea material, sentimental, laboral, por muerte, entre otras, siendo la pérdida de un ser querido la que más impacto ocasiona:

La pérdida se entiende como quedar privado de algo que se ha tenido (por ejemplo amistades), fracasar en el mantenimiento de una cosa que valoramos (por ejemplo, cuando nos roban), reducir alguna sustancia o proceso (por ejemplo, pérdida de habilidades físicas) o destruir o arruinar (por ejemplo, las pérdidas causadas por una guerra). (Neimeyer, 2002 en Moreno 2009, p. 6).

La pérdida se sufre o se siente en mayor o menor medida, dependiendo del significado que a lo perdido se le otorgue, además, como valor agregado, la forma o las circunstancias en que esta se dé incide en el proceso de aceptación y superación de la misma. Es así como Neimeyer (2002) analiza la pérdida en dos niveles, el objeto que se pierde y la pérdida de los roles establecidos, es decir todas aquellas vivencias que generan en el ser un sentimiento, apego, recordación y demás.

Después de toda pérdida, según sea el significado que se le dé lo perdido, como bien se mencionó anteriormente, se experimenta una serie de sucesos que conllevan a la

aceptación, a asimilar que aquello que se tenía ya no está que no se volverá a ver. Estos sucesos pueden estar enmarcados en el llanto, en la desolación, en la depresión. Estos sucesos son estados emocionales que bien pueden ser pasajeros, como pueden perdurar en el tiempo tanto como el ser que lo padece lo quiera. Estas consecuencias derivadas de la pérdida, requieren de un proceso que conlleva a la superación de esta, al cual se le ha denominado proceso de duelo, este, según Cruz (1989) es;

un proceso emocional y conductual definido, sujeto a variaciones individuales que dependen del carácter del sujeto con el “objeto perdido”, del significado que tiene para la persona esa pérdida y del repertorio de recursos de que dispone para contender con ella” (p.112). Además “se define como el conjunto de procesos psicológicos y psicosociales que siguen a la pérdida de una persona con la que el sujeto en deudo estaba psicosocialmente vinculado”. (Tizón, 2004, p 252).

La primera citación hace alusión a la pérdida de cualquier objeto y la relación con este, la segunda habla sobre la pérdida por muerte, dado que esta es la que genera más impacto en el ser. Frente a la muerte de un ser querido, las personas vinculadas a esta asimilan de diversa forma su muerte y su proceso de aceptación depende de qué tan fuerte era el vínculo con él.

El duelo también es considerado como un proceso de adaptación emocional que sigue a cualquier pérdida (pérdida de un empleo, pérdida de un ser querido, pérdida de una relación, pérdida de territorios, pérdida de un ideal, entre otros). Aunque convencionalmente

se ha enfocado la respuesta emocional de la pérdida en la muerte, teniendo una dimensión física, mental y de la conducta que es vital en el comportamiento humano.

Siendo la muerte el principal detonante como suceso traumático, si esta se da de forma violenta el impacto será más fuerte ocasionando un daño mayor en quien sufre la pérdida, donde el proceso del duelo puede dificultar,

[...] de tal manera que esta persona se encuentra en una situación conocida como duelo complicado, que se caracteriza por sensaciones como el dolor intenso continuo y demasiado prolongado en el tiempo, así como por actitudes que pueden irse agravando, como la somatización por identificación o los cambios radicales en los estilos de vida. Por el contrario, la gente que supera su duelo pasan por un proceso de adaptación natural, normal y esperable ante la pérdida de su ser querido y, con el paso del tiempo, acaba sanando sus heridas. (Fuentes, 2010, p.18).

El autor Sigmund Freud, en su escrito *Duelo y Melancolía*, afirma que el sufrimiento de la persona en duelo es debido a su apego interno con la fallecida u objeto perdido. En este trabajo Freud también sostenía que “el objetivo del duelo es separar estos sentimientos y apegos del objeto perdido. Como resultado de un proceso de duelo el yo queda liberado de sus antiguos apegos y disponible para vincularse de nuevo con otra persona viva” (Freud, 1917 p.100).

En síntesis, el duelo puede verse como una curación mental que lleva a la cicatrización de una herida ocasionada por una pérdida que generó gran impacto.

Como bien se ha identificado, el duelo se puede manifestar de varias maneras, hacia diversos objetos o situaciones en el cual se da una pérdida; en el presente estudio no solo se da el duelo por muerte violenta, también se ve reflejado el destierro, el desarraigo cultural y la pérdida material. Es el caso de una familia perteneciente al municipio de Granada en el departamento de Antioquia, la cual fue víctima del conflicto armado, obteniendo como resultado la pérdida de dos miembros de la familia, el padre y un hijo; además fueron desplazados por los grupos al margen de la ley.

Este suceso llevó a esta familia, como a muchas otras, a enfrentar el duelo, tanto por la muerte de forma violenta de sus seres queridos, como también por tener que dejar su tierra en la cual tenían un proyecto de vida constituido, toda su cultura y estabilidad económica, a causa de una situación ajena a ellos.

Desde otro punto de vista, Barrero (2006), hablando del conflicto, afirma:

El problema aparece cuando el Estado no brinda las condiciones mínimas para el ejercicio de una actividad política, democrática e incluyente en la que se reconozcan y

respeten las diferencias ideológicas, cuando esto sucede, el conflicto político deja de ser poiesis, para transformarse en muerte y destrucción. (p. 120).

La viabilidad del presente estudio radica en la posibilidad de analizar, desde la perspectiva humanista psicológica, un fenómeno que aqueja el país, donde hay poblaciones que viven más de cerca el conflicto armado, que si bien a todos afecta, a unos los perturba más que a otros. Las muertes violentas que ha dejado y el desplazamiento masivo que ha ocasionado, han producido, no solo daños y pérdidas materiales, sino también pérdidas humanas, por lo cual cada individuo afectado enfrenta un trauma que debe ser procesado mediante un duelo; es así como se busca analizar, un tema que tal vez ha sido poco relevante para la situación del conflicto, como ha sido el proceso de duelo que las víctimas han enfrentado, es decir cómo han superado la pérdida.

Para desarrollar lo anterior, se realizará por medio de la historia de vida una descripción análisis de la experiencia de una víctima del conflicto armado en el municipio de Granada en el departamento de Antioquia, en su proceso de duelo, tanto por muerte violenta como por el desplazamiento forzado.

Con este estudio se brinda un aporte a la psicología, más exactamente a la psicología social, tomando de ellas métodos y herramientas para analizar, describir, observar y profundizar en el tema objeto de estudio.

Para llevar a cabo la presente investigación se plantea el siguiente interrogante:

Formulación de la pregunta

¿Cómo afrontó el proceso de duelo por muerte violenta y desplazamiento forzado una víctima del conflicto armado del municipio de Granada en el departamento de Antioquia?

Objetivos

Objetivo General

Analizar el proceso de duelo por muerte violenta y desplazamiento forzado de una víctima del conflicto armado del municipio de Granada en el departamento de Antioquia.

Objetivos Específicos

- ✓ Describir el proceso de duelo por muerte violenta y desplazamiento forzado de una víctima del conflicto armado del municipio de Granada en el departamento de Antioquia.

- ✓ Explicar los elementos propios del duelo por muerte violenta y desplazamiento forzado presentes en una víctima del conflicto armado del municipio de Granada en el departamento de Antioquia.

Justificación

La presente investigación se realiza con el objetivo de brindar un análisis, desde una postura psicológica, sobre el proceso del duelo que llevó a cabo una víctima del conflicto armado, en el cual perdió violentamente a su esposo e hijo en el municipio de Granada del departamento de Antioquia, en manos de los grupos al margen de la ley (paramilitarismo); así mismo también fue víctima del desplazamiento forzado.

Granada es un municipio del oriente antioqueño que durante las últimas décadas se vio afectado por el accionar de diferentes grupos armados al margen de la ley, estos actores del conflicto llevaron a cabo acciones que afectaron directamente a ésta comunidad, tanto material, como psicológica y socialmente. (Casas, 2015). Como consecuencia de lo anterior a esta población se le vulneraron sus derechos humanos, siendo víctimas de una violencia que no iniciaron y en la que se vieron inmersos sin razón alguna. Es sabido que en Colombia el desplazamiento forzado, producto de la violencia permea todas las estructuras de la sociedad civil, sin respetar raza, género ni edad.

La afectación ocasionada por el cruento accionar de los grupos armados, dejan en sus víctimas secuelas difícil de afrontar, como es el caso que concierne al presente estudio, donde se pierde de forma violenta la vida de la figura paterna del hogar, uno de los hijos y más tarde se sufre el desarraigo territorial. Es desde esta óptica que la psicología se ve convocada en el presente estudio, desde la rama de la psicología social, a realizar una lectura de lo sucedido

en el ser humano, que se ve afectado psicosocialmente de diferentes formas, pero en especial por la confrontación obligada de dos duelos simultáneos como fueron el duelo por pérdida de seres queridos y a su vez el duelo por el desarraigo de su territorio natal. Lo anterior debe desembocar en un nuevo conocimiento para las ciencias sociales que permita tener una mejor percepción desde esta historia de vida del fenómeno que se está observando producto de la violencia y el desplazamiento forzado.

La percepción por parte de quienes los padecen, es trágica, devastadora y avasallante; tanto adultos como niños ante esta situación quedan a merced de los actores armados y se sienten totalmente desamparados, presentándose respuestas diferentes en cada sujeto ante lo acaecido, con una precariedad en el alma que lleva a las personas a situaciones de inoperancia y reacción para responder ante la situación que la vida les pone de frente que los convoca a tener que comenzar de cero nuevamente en la mayoría de los casos. Kubler Ross (1969) plantea:

[...] el duelo es un proceso de adaptación el cual vive una persona en diferentes momentos de su vida, que puede ser asumido de diversas maneras, es decir cada persona en algún momento de su vida ha tenido que vivir la pérdida de un ser querido o un ideal, que dependiendo la capacidad psíquica del individuo puede asimilarse en mayor o menor tiempo.(Ross, 1969 en Cuadrado 2010, p.56).

Por otro lado Poch y Herrero (2003) En Moreno (2009) definen el duelo como “un proceso, que se da cuando una persona sufre una pérdida, de la cual surge la sensación de que

el mundo se paraliza y de que se va a quedar de esa forma en adelante.”(p, 25). No obstante, el duelo es un proceso que evoluciona a través del tiempo y del espacio.

Dado lo anterior, la psicología social da un aporte importante desde su teoría de la percepción social, fundamental en la interacción del ser humano con el medio físico y social, que le permite trascender mas allá de lo que la realidad le presenta como aparente única opción.

Son los anteriores factores los que conducen a desarrollar un estudio, en el cual se dilucide la forma en la cual se afronta el duelo por desplazamiento forzado y a su vez por desarraigo territorial; tema poco identificado en la recolección de los antecedentes sobre estudios realizados al respecto. Esta investigación proporciona aportes importantes sobre la combinación de estas dos categorías observables de la investigación cualitativa, más concretamente desde una historia de vida producto de una de las víctimas de lo ocurrido en el municipio en mención en años del pasado reciente. En este sentido se espera que futuras investigaciones propias del posconflicto que actualmente toca las puertas del país, hagan uso de estos conocimientos para abordar temas similares que abundan en todo el territorio nacional; principalmente desde la óptica de la psicología que debe propender por abordar temas que afecten lo humano, buscando generar procedimientos de intervención que apunten a beneficiar a la comunidad y mejorar su calidad de vida.

Con ésta investigación se quiere dar a conocer, por medio del análisis de la historia de vida de una víctima del conflicto armado, la forma en la cual vivió y afrontó el duelo por la

pérdida de sus familiares y de su desarraigo territorial; cuál fue la vía a la superación del duelo, los elementos fundamentales desde una perspectiva de víctima forzada que padeció todos estos vejámenes producto de un conflicto social que aún se resiste a sucumbir.

Esta investigación aporta al conocimiento más capacidad de análisis a la hora de enfrentarnos a esta sociedad antes mencionada y generar más conciencia frente al conflicto armado colombiano, desde la perspectiva psicológica que brinda herramientas, para poder trabajar con el silencio de las víctimas y contribuir a la reparación de cada proceso por el cual el individuo debe pasar según su caso, teniendo en cuenta que el cambio se da por voluntad propia y no por una imposición externa.

Dentro del proceso de formación como psicólogos, esta investigación es el primer acercamiento a nuestro quehacer profesional, desde una perspectiva más específica, desde la corriente psicológica por la cual se busca encauzar la profesión, permitiendo dar lectura al contexto desde el texto, es decir poner en práctica la teoría aprendida y aprehendida, durante la carrera. Es así, como desde el análisis de una situación por la cual todos pasan, es decir la experiencia de la pérdida y por consiguiente la elaboración del duelo, se da paso a un avance de lo que podría ser un trabajo abordado a profundidad.

Marco Teórico

El duelo por muerte violenta y el desplazamiento forzado son fenómenos sociales que aquejan a nuestro país, dado el conflicto armado por el cual atraviesa. El departamento de Antioquia no es ajeno a esta situación y uno de sus municipios afectados, objeto del presente estudio, es el municipio de Granada, que a lo largo de su historia de violencia muestra una realidad traumática, que afectan directamente las estructuras individuales, familiares y sociales de los habitantes de dicho municipio, afrontando la pérdida conducente al proceso de duelo por diferentes objetos. Se hace necesario poder realizar una investigación desde una perspectiva psicológica, debido a que esta nos brinda métodos y herramientas de cómo observar, describir, analizar y profundizar el fenómeno a investigar, desde la teoría que la psicología social plantea, para abordar el proceso de duelo, desde el estudio de la pérdida, tanto del objeto como de los roles, la teoría del duelo, su proceso, factores psicológicos y socioculturales.

La pérdida

El perder algo es un suceso cotidiano, frente al cual se experimentan una serie de sensaciones, dependiendo del significado de lo perdido, desde la pérdida de las llaves, la pérdida del empleo, de una relación sentimental, etcétera hasta la pérdida por muerte de un ser querido. Cada una representa en el sujeto en mayor o menor medida un sentimiento,

producto de impacto que lleva al que lo padece a realizar un proceso de aceptación por la pérdida.

Se experimenta la pérdida a temprana edad, Nomen (2007) manifiesta que esto favorece el aprendizaje al privarse de diversos estímulos.

Según Tizon (2004) en Moreno (2009) las pérdidas son:

- 1. Pérdidas relacionales:** son aquel tipo de pérdidas relacionadas con “el otro”, es decir, con las personas que nos rodean y que son un pilar en nuestras vidas. Incluye el fallecimiento de personas cercanas, el fin de relaciones –separaciones y divorcios-, los abandonos, las privaciones afectivas y los abusos.
- 2. Pérdidas interpersonales:** son todas las pérdidas que tienen que ver con nosotros mismos y con nuestro cuerpo, es decir, pérdidas de capacidades intelectuales y/o físicas.
- 3. Pérdidas materiales:** se dan cuando perdemos objetos o posesiones que nos pertenecen.
- 4. Pérdidas evolutivas:** las fases de nuestro ciclo vital –infancia, adolescencia, juventud, adultez y vejez- suponen una serie de cambios que conllevan diferentes pérdidas. (p. 8)

Es así como se visualiza que dentro del proceso evolutivo se experimenta la pérdida de diversas formas, lo cual lleva a que dentro de cada una de ellas se deba elaborar un duelo sin distinción del objeto. Hay pérdidas más relevantes que otras dentro del proceso del desarrollo humano, ejemplo de ellas es la pérdida del cuerpo infantil para dar paso a la pubertad, las relaciones de pareja, la separación familiar para conformar una nueva familia, la pérdida del empleo, el cambio de región, pérdida de las funciones físicas y la más fuerte, la pérdida a causa de la muerte. Es de resaltar, que con relación a esta pérdida, hay factores que inciden en la intensidad del dolor por el impacto ocasionado, uno de estos es la muerte violenta.

Dado lo anterior, grosso modo identificado la conceptualización de la pérdida, se entrará a dilucidar el significado del duelo como proceso de superación de lo perdido.

El duelo

Gullo, (2013), manifiesta que:

El duelo es un proceso de ajuste emocional después de una pérdida, durante el cual diversas emociones compiten entre sí. El proceso incluye etapas diferentes que pueden explicarse separadamente pero que no se presentan de un modo ordenado. Pueden

solaparse y mezclarse entre sí, pero lo que sí hay que saber es que para completar el proceso de curación hay que experimentarlas todas. Puede haber días mejores o peores, y, a veces, lo que se creía superado se vuelve a sentir. Por otra parte, algunas emociones prevalecen sobre otras: por ejemplo, sentir ira durante demasiado tiempo puede indicar que se está luchando contra la tristeza y al revés, sentirse encallado en la tristeza y la depresión podría indicar el no haber podido reconocer y superar la ira”, (p.11).

Según el DSM-IV (APA, 2015) “el duelo es una reacción a la muerte de una persona querida acompañada por síntomas característicos de un episodio de depresión mayor (tristeza, insomnio, pérdida del apetito), pero el estado de ánimo depresivo es considerado como normal”. (p.05).

Con relación a estas conceptualizaciones se entiende que el duelo puede darse por la pérdida tanto física, como material, cultural, social y demás, donde se genera un impacto que conlleva a una afectación emocional, a su vez se identifica, como se resalta, la pérdida por muerte.

Ross (1969) en su libro *Experiencia de Vida*, menciona cinco etapas que ayudan a comprender el proceso por el que pasa cada individuo en cuanto a la elaboración de duelo que según él, se presenta mediante cinco fases. Las cuales presentan una descripción del fenómeno desde una perspectiva dinámica, en la cual el individuo elabora desde su psique

una reestructuración en cuanto a la energía libidinal depositada en el ser querido en donde esta energía tendrá que desplazarse ineludiblemente a diversas personas e ideales.

Resumiendo lo dicho anteriormente, se da cuenta que el duelo es un proceso de adaptación el cual vive una persona en diferentes momentos de su vida, que puede ser asumido de diversas maneras, es decir cada persona en algún momento de su vida ha tenido que vivir la pérdida de un ser querido o un ideal, que dependiendo la capacidad psíquica del individuo puede asimilarse en mayor o menor tiempo. Para una descripción más detallada y profunda de dicho acontecimiento se presenta las 5 etapas de la teoría de Ross, donde muestra una configuración evolutiva de este fenómeno.

Negación: Es la etapa de las preguntas ¿es cierto?, ¿es posible que haya podido suceder?, ¿cómo ha podido pasar esto?, ¿Por qué?, se define por la sensación de incredulidad, no creemos lo que está sucediendo o va a suceder. Nos negamos a aceptar lo que ocurre porque, es demasiado fuerte para ser cierto nuestra psique se rebela ante el proceso. Puede conllevar dosis de insensibilidad y de preguntarnos a nosotros mismos si somos capaces de seguir adelante con ello. Las noticias que nos rodean se retornan absurdas para nuestra forma opresiva. A veces nuestros propios sentidos hacen discriminemos y sólo somos capaces de recibir lo que creemos que es soportable y cierto alejando los razonamientos que no están en concordancia con nuestra forma de pensar. (Ross, 1969 en Cuadrado 2010, p.56)

Es allí donde la persona siente que el mundo se paraliza, se genera una gran carga emocional la cual no sabe cómo manejar, por lo cual siente que su vida colapsa.

Ira: Este proceso, genuinamente emocional, se manifiesta de múltiples formas: contra los causantes del cambio, contra los seres cercanos (jefes, compañeros del departamento de origen de los cambios) entonces contra terceros no claramente definidos (la competencia, el gobierno, los funcionarios... contra entes (Dios, los consultores, la tecnología) a veces surge de forma espontánea, inmediatamente a la notificación del cambio pero aparece cuando ya llevábamos un tiempo funcionando con las nuevas condiciones, hay que entender que es un sentimiento básico y necesario. Cuando antes se sienta, antes se dispara. Lo cual no implica que aceptemos cualquier tipo de respuesta y mucho menos cuando ésta se da de forma violenta. Por tanto es una fase que puede ser útil mientras no nos ocupe demasiado tiempo, sea violenta o volvamos recurrentemente a ella. Cuando esta fase coincide con una actitud de “no gestión del conflicto” o de laxitud por parte de los superiores puede tener como consecuencia como norma negociadora de los procesos de cambio. (Ross, en Cuadrado 2010, p.57).

Lo anterior, aunque está más enfocado a una pérdida laboral, está dada en cada una de ellas pues la negación lleva a un estado de tal molestia que se buscan culpables y respuestas donde no los hay, desencadenando esto una sensación de ira.

Negociación: A menudo la gente se confunde por reducir la negociación a una única etapa que ocupa un momento muy determinado de todo el proceso porque, de hecho

¡todo el proceso es negociación en un sentido u otro! Antes de que suceda el cambio negociamos cualquier cosa “lo haremos mejor” “conseguiremos los resultados u objetivos”, “seremos más eficientes”...y una vez que se convierte en irremediable solemos negociar, sobre todo, el tiempo: “no es un buen momento ahora”, “cuando tengamos más consolidados otros cambios”, “cuando hayamos aprendido bien el nuevo proceso”, “cuando todo el mundo lo haga al mismo tiempo”. Nunca es buen momento para iniciar el proceso del cambio no deseado”, (Ross, en Cuadrado 2010, p.58).

Cuando experimentamos la muerte de un ser querido esta negociación se da dentro de los parámetros de la continuidad de la vida de los dolientes, el seguir adelante y adaptarse a vivir sin el otro, sin perder la estructura de la vida constituida, sin que haya una disolución familiar o emocional.

Depresión : hasta ahora la mayor parte de los sentimientos que nos produce las fases anteriores se referían al pasado, echamos la vista atrás para comprobar que fue lo que desencadenó el mecanismo que nos llevaría a cambiar nuestro estatus, que da la depresión, hace referencia de una forma drástica al presente es una sensación actual de vacío de tristeza cuando el cambio profundo se hace evidente y ves que no puedes negarte ni eludirlo. Te sientes mal y trasladar ese sentimiento de tristeza a tus relaciones, dentro y fuera del trabajo. A veces la conversación se hace monótona y todo se convierte una crítica constante pero, a diferencia de la etapa de la ira, sin esa energía violenta, es como sucumbir lo ineludible. (Ross, en Cuadrado 2010, p.58).

El acompañamiento en el proceso de duelo es fundamental, la depresión en soledad puede desencadenar en otra pérdida, bien sea física o emocional.

Aceptación: Así como las otras etapas pueden ser sucesivas o no, es obvio que esta etapa sea la etapa final, la resolución, aquí ya no existe otra alternativa aceptamos el cambio con todas sus consecuencias o lo rechazamos (abierto o indirectamente). Si escogemos la primera opción, la aceptación eso no implica que no podamos pasar por todas las fases antes adscritas... pero sin duda que lo haremos con mejor estado de ánimo, de forma más rápida y con menos secuelas o efectos secundarios. (Ross, en Cuadrado 2010, p.58).

Con la descripción anterior se puede generalizar, diciendo que todas las personas pasan progresivamente por estas etapas, muchas personas debido a su experiencia de vida han presenciado muchos acontecimientos de duelo y llegan a la etapa final de aceptación, muchas veces sin tener que pasar por algunas de estas, ya que por ejemplo, no se presentan un rechazo debido a que en algún momento fue solicitado por dicho individuo este evento o acontecimiento, lo dicho anteriormente sirve como diagnóstico, pero lo normal es que se presente regularmente.

Según Worden, (2009),

La pérdida de un ser amado es psicológicamente tan traumática como herirse o quemarse gravemente lo es en el plano fisiológico, el duelo representa una desviación del estado de salud y bienestar, e igual que es necesario curarse en la esfera de lo fisiológico para devolver al cuerpo su equilibrio homeostático, así mismo es necesario un periodo de tiempo para que la persona en duelo vuelva a un estado de equilibrio similar. Por esta razón, el proceso de duelo es similar al proceso de curación del mismo modo que los términos sano y enfermo se aplican en el proceso de curación fisiológica, también se puede aplicar al curso que toma el proceso de duelo. (p. 131).

Siguiendo Worden, (2009) que toma ideas de Freud acerca del duelo, se puede ver que

...el duelo es un proceso y no es estado, que implica tareas de elaboración de la pérdida que “requieren esfuerzo”, “el término “*mourning*” es utilizado en inglés para nombrar el proceso que se produce después de una pérdida de un ser querido. La palabra “*Grief*”, en cambio, se refiere a la experiencia personal de la pérdida que implica las emociones de dolor y tristeza. En castellano, ambos términos están sintetizados en la palabra Duelo” (p.131).

Es decir, que el proceso del duelo implica cambios psicológicos y psicosociales, que conducen a la superación de las reacciones emocionales.

Gelman, (2008), dice que, “la elaboración progresiva es la reacción a una serie de pérdidas que afectan dolorosamente al sujeto puede enfocarse a partir del concepto tanto psicológico como más ampliamente antropológico del duelo” (p.428) En cuanto a la primera perspectiva, Freud (1917) dio una definición bastante general del duelo, en contraste con la melancolía: “el duelo es generalmente la reacción frente a la pérdida de una persona amada o de una abstracción que ocupa su lugar, como un ideal o un ser querido.”(p. 428). El duelo presenta los síntomas de humor depresivo, falta de interés por el mundo exterior. En duelo el mundo se ha hecho pobre y vacío, este trabajo comprende una serie de operaciones mentales que permiten desatar progresivamente los vínculos con el objeto.

Díaz F, (2003), dice que:

El duelo como la reacción a la pérdida de un ser amado o de una abstracción equivalente, es notable que no se le considere como una situación patológica aun cuando se trata de un estado con múltiples desviaciones de la conducta normal. Se plantea entonces que si no es concebido de esta forma es porque puede explicarse la lógica que le subyace y habla de un trabajo psíquico consecutivo a la pérdida. (p.100).

Señala Díaz, (2003) que:

...la noción de trabajo de duelo ha sido acogida por múltiples autores que han tratado el tema, esta perspectiva es novedosa pues se consideraba el duelo como un fenómeno

de simple atenuación progresiva y espontánea del dolor provocado por la muerte del ser querido y para el cual sólo el paso del tiempo tenía remedio. Esta atenuación es el resultado final de un proceso interior que implica una labor psíquica del sujeto que ha perdido algo valiosos para él” (p.100).

Las anteriores conceptualizaciones, conducen a una misma deducción lógica de dicho proceso, el duelo es una elaboración psicológica hacia un estado de aceptación de la pérdida.

Poch y Herrero (2003) En Moreno (2009), hacen una descripción de lo que sería el proceso del duelo:

a) Es un proceso: cuando una persona sufre una pérdida suele tener la sensación de que el mundo se paraliza y de que se va a quedar de esa forma en adelante. No obstante, sabemos que el duelo es un proceso que evoluciona a través del tiempo y del espacio.

b) Normal: el proceso de duelo es algo que nos ocurre a todos frente a una pérdida significativa, aunque las formas de afrontarlo sean diferentes. Aunque sintamos, pensemos o hagamos cosas distintas, es normal reaccionar ante una pérdida.

c) Dinámico: la persona experimentará cambios a lo largo del tiempo, como oscilaciones del humor y de la sensación de bienestar-malestar. Esto implica que la persona que lo experimenta tendrá “idas y venidas”.

d) Que depende del reconocimiento social: cuando una persona sufre una pérdida, son ésta y su entorno quienes reciben el impacto, por lo que la persona iniciará un proceso individual pero también colectivo.

e) Íntimo: el componente individual de la pérdida le confiere la posibilidad de desarrollar reacciones diferentes frente a situaciones similares, de modo que cada persona reacciona ante una pérdida como ha aprendido o como pueda.

f) Social: las pérdidas pueden conllevar rituales culturales como, por ejemplo, los diferentes protocolos funerarios que se dan en el mundo.

g) Activo: la persona tendrá un papel activo en la elaboración de su propia pérdida, porque es quien deberá hacer sus propias elecciones y otorgarles significado. (p. 11)

Anteriormente se hablaba que la intensidad del impacto por la pérdida dependía del significado que se tuviera de lo perdido, en el caso de la muerte, el dolor es más intenso y valor agregado si esta se da por medio de causas violentas.

Molina, (2015), manifiesta que:

La muerte violenta de las personas significativas, genera, con frecuencia, dificultades para la elaboración del duelo. El estudio realizado por Molina mostró que esto resulta particularmente significativo cuando se trata de los hijos, no solamente porque se alteran las lógicas naturales de la vida, sino porque es una muerte causada por un tercero que se impone con crueldad: "La muerte del hijo, esa es la que no recupera, no

ha recuperado y queda sin recuperar". Además de la muerte del ser amado, también causan gran dolor las muertes de personas que representan una pérdida para la comunidad por haber ocupado un lugar reconocido colectivamente, las de aquellos que simbolizaban el compromiso con los otros o la resistencia ante las condiciones de la guerra. (p.12).

La muerte en sí, es un suceso traumático, que se sobrelleva de diversas formas medido por la significación para el otro, como también de la concepción que este tenga de la muerte; con esto se da a entender que la diversidad cultural lleva a vivir la muerte desde la representación que de esta se tenga, para algunas culturas la muerte es motivo de celebración, sin embargo no se descarta que el impacto que se genera en el sujeto está guiado por las emociones.

La muerte ha sido un concepto que ha ido variando su significado a lo largo de la historia de múltiples formas. Según muchos autores los últimos cambios más significativos han ido fraguando de forma paralela y gracias a la revolución industrial, lo que se traduciría en una evolución contradictoria y en "retroprogreso" (Paniker, 1984) que ha alcanzado todos los tejidos sociales, viviendo en la actualidad en una sociedad tanatofobia, en la que paradójicamente, hasta los profesionales sanitarios, presos de su propio entorno cultural, tienen también miedo a la muerte, a veces más que los propios enfermos (Raja, 2001). Así podemos encontrar en la historia dos visiones diferenciadas de la muerte, una previa a la institucionalización de la misma, que se sitúa hasta los años 20, en la cual la muerte no infunde miedo porque ésta es

aceptada como parte del proceso natural de la existencia, y por otra parte a partir de 1930 cuando debido al desarrollo y extensión de las primeras estructuras hospitalarias comienza a ser una institución. El hospital, el lugar reservado para morir (Aries, 1975 en Moreno, 2009, p. 13).

Asumir la muerte desde la concepción cultural de esta, como se dijo anteriormente, no deja de ser desde el aspecto psicológico un suceso traumático que sugiere la elaboración de un duelo, más aún si esta se dio por vías violentas.

Violencia

Desde el origen de la humanidad se ha evidenciado un constante afán del hombre por satisfacer sus necesidades y liberar sus impulsos a través de diferentes actos, dentro del cual se destaca la violencia, como un instrumento de sometimiento, de marginación y de poder sobre todo lo que nos rodea incluida nuestra propia especie humana, como dice John Lawrence (1970) "la clase de acciones que resultan, o se pretende que resulten, en serio daño a la vida o a sus condiciones materiales". (p. 35)

La propuesta de su origen surge desde diferentes posturas teóricas, las más adaptada y reconocida es aquella que menciona la combinación de factores intrínsecos y culturales o dicho desde una perspectiva biológica, procesos exógenos y endógenos. Por otro lado la violencia es vista desde diferentes áreas del conocimiento humano por lo tanto se hace difícil brindar un apuesta general a sus consideraciones, en síntesis, "la violencia se entiende como

la conducta de una persona (agresor) que ataca a otras, desde su integridad física, psíquica o ambas” (Rodríguez, 2002, p 1).

La violencia presenta diferentes escenarios de acción, es una problemática mundial, como lo menciona la Organización Mundial de la Salud OMS (2002)“No hay país ni comunidad a salvo de la violencia, es un azote ubicuo que desgarrar el tejido comunitario y amenaza la vida, la salud y la felicidad de todos nosotros” (p. 1). Esta definición tocó un punto clave dentro de lo que se detalla en este marco, la violencia amenaza la felicidad, es decir que ese actuar va a generar en el sujeto que la vive un detrimento de sus emociones, de su tranquilidad.

Shrader (2000) elabora una propuesta de esquemas de clasificación de la violencia basado en los factores motivacionales de esta donde elabora subdivisión de la misma.

Violencia política: es la comisión de actos violentos motivados por la obtención o mantenimiento del poder político.

Violencia económica: es la comisión de actos violentos motivados por la obtención o mantenimiento del poder económico.

Violencia social: Es la comisión de actos violentos motivados por la obtención o mantenimiento del poder social. (p. 4)

Con relación a la violencia política Weber (1984) dice

El Estado es la única fuente del derecho al uso de la violencia: es una relación de dominación entre seres humanos que se sostiene por medio de la fuerza. En última instancia, "Política" no es más que la distribución de la fuerza entre distintos grupos de individuos. (p. 84)

La violencia política es una problemática global que afecta la democracia y viola los derechos humanos como lo señala Wade y Perry, la violencia política es "una violación de derechos" (p.9) como una "violación de la personalidad" (Garver, 1968, p.25), o como una "violación intencionada de ciertas reglas morales" (Gert, 1969, p. 18). Estas definiciones acercan más a la contextualización de la violencia y la violencia política que hoy día se vive a nivel global.

La violencia política esta direccionada a conseguir cambios en los sistemas de gobierno, las estrategias que usan la violencia para alcanzar lo propuesto, son mecanismos de control a corto plazo y no logran generar un control total de la situación. (Honderich, 1973).

Por la misma dirección Moreno (2009) dice,

Violencia política, a diferencia de la acepción “violencia colectiva”, tiene más definido su campo semántico: la acción violenta de grupos organizados para modificar la estructura de poder, su distribución o la forma en que se ejerce. Se habla de violencia política cuando se puede atribuir a sus protagonistas un propósito relacionado con el poder y con sus principales protagonistas políticos: partidos, organizaciones, gobiernos o instituciones. Es una etiqueta cómoda para el analista independiente porque permite agrupar en un mismo concepto comportamientos dañinos de quienes detentan el poder y también de quienes aspiran a controlarlo o debilitarlo. Violencia política sería la ejercida por el Estado contra sus súbditos o contra quienes se rebelan ante su autoridad y también la que emplean quienes se oponen a este poder ya sean “militares sediciosos”, “organizaciones revolucionarias”, “grupos terroristas” o “mercenarios pagados para derrocar un gobierno. (p. 4)

Con esta conceptualización de la violencia política, de forma deductiva, se va ingresando al contexto problemático conducente a la explicación de la pérdida por muerte violenta.

Abriendo campo a la problemática colombiana, Ortiz dice “Colombia vive desde hace más de medio siglo una situación de violencia generalizada en la que se entrecruzan motivaciones políticas, económicas y sociales y donde el uso intencional y desmedido de la fuerza ha devenido un rasgo predominante de las relaciones sociales” (Ortiz, 2011, p. 132).

El conflicto armado en Colombia, es un suceso político, que ha dejado mucho dolor a su paso, por la violencia que de allí se ha desatado, culminando con un centenar de vidas inocentes. El conflicto de intereses en el país ha desatado pérdidas económicas, culturales, sociales, territoriales y principalmente humanas. Dicho conflicto con los grupos al margen de la ley, con relación a las muertes causadas, estas se han dado de forma violenta, dejando secuelas en los dolientes irreparables, las cuales son responsabilidad del Estado por haber sido consecuencia de dicho conflicto. (Casas, 2015)

Dentro de todas las pérdidas ocasionadas por esta violencia política, el desplazamiento forzado es otro tipo de pérdida, el desarraigo territorial, lleva a que las personas que se desplazan lo hacen a través de mecanismos cruentos que hacen que las personas emigren en el término de la distancia, dejan atrás todo lo construido y tiene que iniciar una nueva vida en lugar totalmente desconocido, tratándose de adaptarse a otra cultura, dado que su identidad cultural se pierde.

Desplazamiento Forzado

Ahora bien, el desplazamiento forzado en nuestro país constituye un problema grave con implicaciones sociales, que ha afectado significativamente a los ciudadanos de las provenientes de zonas rurales, y se convierte a sí mismo en un factor causante de problemas mentales y emocionales que deben ser abordados desde el Estado y la salud pública, constituyéndose en un desafío enorme para el actual sistema de seguridad social en salud.

La situación de desplazamiento produce efectos severos en la vida familiar y en cada uno de los miembros que la conforman, siendo los niños y mujeres los más afectados, los hogares se ven obligados a padecer un rápido proceso de organización, reorganización que con frecuencia provoca el traslado abrupto de responsabilidades. En la búsqueda de supervivencia física y mental, las necesidades emocionales, los efectos psicosociales y psicológicos producidos por el desarraigo, el miedo y el temor, así como el duelo por las pérdidas pasan a ser secundarios, sin recibir la atención adecuada.

Como problema de salud pública y del Estado, la magnitud del impacto de la violencia y el desplazamiento forzado solo puede comprenderse si se consideran varios aspectos; primero en el ámbito individual, las repercusiones sobre la salud mental, el proyecto de vida, el dolor, el sufrimiento emocional y la inseguridad; en el ámbito familiar la asunción de nuevos roles, la elaboración de duelos y el ajuste de los miembros a situaciones a las cuales no estaban preparados como las generadoras de conflicto; en el ámbito social y comunitario, las dimensiones del tejido social del

nuevo entorno, de desarraigo, la ausencia de sentido de pertenencia, la pérdida de grupos de referencia, el desempleo, las condiciones inhumanas de vivienda y la falta de oportunidad; en el ámbito económico, empezar de nuevo volver a conseguir lo material y lo necesario, encontrar una vinculación al medio laboral económico productivo para conseguir el alimento. (Arias, 1999, s.p)

Lo anterior también define unas necesidades sociales de la población desplazada, las cuales para su atención requieren de la confluencia de acciones integrales que permitan el mejoramiento de la salud física, mental y del entorno social de la población objeto de intervención.

Las potencialidades y las habilidades de comunicación es lo que permite desarrollar relaciones tolerantes y pacíficas con las familias, con el medio y con la comunidad, tanto a la que pertenece como a la receptora. Estas relaciones deben proyectarse hacia la generación de espacios de concertación de la comunidad con otras comunidades y entidades con el fin de lograr mejores condiciones de vida y posibilidades de desarrollo.

Las comunidades receptoras son parte de la problemática, comparten la desestabilización y el deterioro de su tejido social, generando diversas reacciones frente a la población que recibe y hacia ella misma. La comunidad receptora debe recibir apoyo en varios aspectos, desde el conocimiento y cumplimiento de la ley por parte de los entes municipales administrativos y de prestación de servicios fundamentales, hasta la preparación colectiva para una convivencia pacífica, que

permita a la comunidad desplazada adquirir las herramientas y ayudas necesarias para su reubicación o retorno, aunque varias familias víctimas del conflicto armado y del desplazamiento forzado no cuentan con ninguna clase de ayudas, apoyos o servicios por parte del Estado o de algún programa del gobierno, por lo cual tiene que iniciar solos utilizando otros medios como pedir ayuda de otros familiares o pedir ayuda a diferentes comunidades que no estuviesen desplazadas. (Arias, 1999, sp)

Recopilando desde una óptica teórica el fenómeno, Ibáñez, (2006) dice que el desplazamiento somete a poblaciones y familias al desarraigo de su identidad cultural anclada a la tierra, lo que convierte a la restitución en un mecanismo de retorno a la vida anterior antes del desplazamiento, como a la residencia y el lugar de origen; en el segundo sentido, el éxodo del desplazamiento traslada a las ciudades el flagelo de la violencia, el desempleo y la pobreza, transformando a la restitución en un instrumento político para recuperar el territorio en disputa y convertirlo en fuente de desarrollo socio-económico.

Es uno de los fenómenos que más relevancia ha tomado en la actualidad, sea este por razones políticas, económicas, religiosas, étnicas, entre otras. Para llevar a cabo un análisis de dicho fenómeno, existen diversas ópticas, las cuales incluyen disciplinas como la sociología, la psicología, la historia y el derecho, que explican a profundidad las definiciones legales, así como las causas, el desarrollo y las consecuencias que se derivan en las víctimas de este flagelo.

Ahora bien, siendo el tema del desplazamiento muy extenso, para el presente escrito, la parte fundamental de este es la perspectiva del desplazamiento como una pérdida a la cual debe realizársele un duelo, para así generar la aceptación del desarraigo ocasionado

Según Blanco, Sutil y Schwiiger (2007), dicen que:

[...]el desplazamiento forzado se ha estudiado ampliamente el sufrimiento y la patología, pues esta situación se considera altamente traumática por los procesos de duelo y desarraigo de quienes lo padecen, más no se ha profundizado en las potencialidades y recursos con los que cuentan estas personas, para afrontarlas y superarlas. Esto se debe en gran medida a que durante largo tiempo la psicología ha respondido a un modelo de salud mental entendida como ausencia de enfermedad y por tanto, ha dirigido sus esfuerzos a la desaparición de los síntomas patológicos. (p.64).

Por lo anterior, el desplazamiento forzado es otro tipo de pérdida, el cual causa en el sujeto un impacto que repercute en su emocionalidad, conllevándolo a una restructuración de su aspecto psicológico y psicosocial, es decir que debe elaborar un duelo, que si bien al hacer una relación con el duelo por muerte violenta, a ciencia cierta no se pueda decir cuan fuerte es la magnitud del dolor ocasionado, esto depende del significado que se le dé a lo perdido.

Marco Legal

La Ley de Víctimas y Restitución de Tierras, por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones, es sin duda el resultado de la discusión rigurosa y democrática en el trámite en el Congreso de la República, y producto del consenso entre el Gobierno Nacional, diversos sectores políticos y la sociedad civil.

La Ley de Víctimas y Restitución de Tierras representa un notable esfuerzo que se estructura sobre la base de los estándares y principios internacionales que rigen la materia. Su articulado, que se encuentra dividido en ocho títulos, parte de la delimitación del objeto y ámbito de aplicación de la ley y la consagración de unos principios que guiarán tanto la interpretación como la implementación de las medidas de ayuda, asistencia y reparación que allí se consagran.

El Título I de la Ley 1448 del 2011 se ocupa del concepto de víctima. Para los efectos de la Ley, serán víctimas

[...] aquellas personas que individual o colectivamente hayan sufrido un daño por hechos ocurridos a partir del 1º enero de 1985, como consecuencia de infracciones al

Derecho Internacional Humanitario o de violaciones graves y manifiestas a las normas internacionales de Derechos Humanos, ocurridas con ocasión del conflicto armado.

Para tener coherencia con el contexto colombiano, en el cual se deben responder a las violaciones más graves de derechos humanos y no a todas, se incluyó que se cobijarán los hechos que ocurran en el marco del conflicto armado interno y con posterioridad al 1° de enero de 1985. La restitución cobijará despojos posterior al 1° de enero de 1991.

En todo caso, las víctimas de hechos anteriores a 1985 accederán a la reparación simbólica y a las garantías de no repetición.

Diseño metodológico

La investigación es de tipo cualitativo debido a que se basará en una descripción del fenómeno que vive y vivió una víctima del conflicto armado del municipio de Granada en el departamento de Antioquia, en la cual muere su esposo y su hijo, sufriendo además el desplazamiento forzado. Se desarrollarán las pautas y problemas centrales dentro del proceso que conlleva la investigación cualitativa, por tal razón los conceptos que se manejan prácticamente están definidos y se tomarán en cuenta durante el proceso de investigación.

Santana (2009), la primera estrategia es conocer los hechos, procesos, estructuras y población en su totalidad ya que esta estrategia indica que el empleo de procedimientos da un carácter único a las observaciones. Usar procedimientos que hagan menos comparables las observaciones en el tiempo y en diferentes circunstancias culturales y socioeconómicas, es decir, tener una estructura fenomenológica, para tener un acercamiento intensivo con la persona involucrada en el proceso de la investigación.

Desde una perspectiva holística se considera el fenómeno como un todo para la validez y la proximidad a la realidad empírica que brinda el fenómeno a investigar, y así generar resultados, con respecto al problema planteado, de pertinencia para el área estudiada.

Martínez (1989), La fenomenología es el estudio de los fenómenos tal como son experimentados, vividos y percibidos por el hombre.

Según Bollnow, (1976) dice que,

El método fenomenológico se centra en el estudio de las realidades vivenciales que son pocos comunicables, pero que son determinantes para la comprensión de la vida psíquica de cada persona. Podemos decir que el método fenomenológico es el más adecuado para estudiar y comprender la estructura psíquica y vivencial que se da. En este estudio de todas las situaciones, el procedimiento metodológico será oír detalladamente muchos casos similares o análogos, describir con minuciosidad cada uno de ellos y elaborar una estructura común representativa de esas experiencias vivenciales. Ciertamente, la simpatía, de que tanto habla Marx Scheler o la empatía de Rogers, será un modo de conocimiento que ayudará a comprender esos estados que no han vivido y que jamás quizás vivirán, se puede mediante una cierta vivencia vicaria aproximarse de algún modo a esas realidades. (p.170).

La estrategia metodológica que implementaremos en el trabajo de investigación es la historia de vida, ya que se dirige a testimonios, relatos, experiencias y vivencias de las personas, nos permite conocer las historias de vida de la víctima.

León (2001), dice;

El sujeto es lo que se ha de conocer, pues es el único hombre que existe en la realidad concreta y es en su historia donde se le puede captar toda su dinámica. Además el sujeto lleva en sí toda la realidad social vivida. En él se concreta cada grupo social al que ha pertenecido y toda su cultura en la que ha transcurrido su existencia. Al conocer al sujeto se conoce el grupo y la cultura tal como se dan en concreto, de manera subjetiva, descriptiva y vívida. (p.114).

León (2001), esta estrategia metodológica se apoya fundamentalmente en el relato que un individuo hace de su vida o de aspectos específicos de ella, de su relación con su realidad social, de los modos como él interprete los contextos y define las situaciones en las que él ha participado. Sin embargo la persona no siempre aporta toda la información que se necesita. Por lo que es importante tener en cuenta los controles cruzados, a través de entrevistas a familiares, amigos, especialistas y otros que considere que van a aportar información del historiado, grabaciones, visita a escenarios diversos, fotografías, cartas, correos, etc.

Unidad de Análisis

Una mujer de 60 años de edad, fue víctima del conflicto armado en el año 2000 cuando vivía en el municipio de Granada en el departamento de Antioquia; en este suceso perdió de forma violenta a su esposo y a su hijo, meses después fue víctima del desplazamiento forzado. Ella relatara su historia, donde se hará énfasis en los elementos constitutivos de la elaboración de su duelo tanto por la pérdida de sus familiares, como por el desarraigo ocasionado a raíz del conflicto armado.

Resultados y Análisis

La investigación está basada en la historia de vida de una mujer víctima del conflicto armado en Colombia, el cual ocasionó la pérdida de su esposo y su hijo, violentamente, para mas luego perder su territorialidad a causa del desplazamiento forzado. El trágico suceso se dio en el municipio de Granada del departamento de Antioquia, para el año 2000, en los enfrentamientos entre los grupos armados al margen de la ley.

Se busca con este estudio de caso, recoger, en el instrumento historia de vida, todo el relato de lo sucedido a esta mujer víctima de la violencia, para identificar la forma en que se dio la pérdida y cómo afrontó el proceso del duelo, tanto por la muerte de sus seres queridos, como el desarraigo padecido. Tomando como bases centrales a Ross (1969) en su libro *Experiencia de Vida*, en el cual menciona las cinco etapas del duelo, las cuales se

entrelazarán con el discurso de la entrevistada, logrando así establecer un análisis coherente, al comprender el proceso por el que pasa cada individuo en cuanto a la elaboración de duelo, que según ella, se presenta mediante las cinco fases. Estas presentan una descripción del fenómeno desde una perspectiva dinámica, en la cual el individuo elabora desde su psique una reestructuración en cuanto a la energía libidinal depositada en el ser querido en donde esta energía tendrá que desplazarse ineludiblemente a diversas personas e ideales.

A partir de lo relatado por la entrevistada, el trágico suceso, de la muerte violenta de su esposo y su hijo, la llevó a un estado depresivo; inicialmente, este se identifica en cuando dice: *“uno no aterriza, la muerte de ellos dos yo no la olvido, tuve como siete u ocho años llorando la muerte de ellos dos, uno no olvida la muerte de ellos, ¡ay no! Pa` enloquecerme”* (Entrevistada). La muerte de su hijo fue la más impactante, por ende dolorosa, dado el significado de los hijos para las madres: *“Lo que más duro me dio fue la muerte de mi hijito solo tenía quince añitos, ¡ay! eso es un dolor muy grande que no se puede expresar, yo casi me vuelvo loca, no me hallaba, yo era como elevada”* (Entrevistada)

En la etapa de la negación el sujeto se no acepta los hechos debido a que es demasiado doloroso para ser cierto y la psique se revela ante el proceso, como lo dice (Ross, 1969); en este caso la muerte del compañero sentimental y el hijo menor de esta mujer se identifica cuando ella dice *“No horrible, he uno no sabe qué hacer yo no pensaba en nada ni siquiera creía que era verdad que habían matado a mi esposo y a mi hijo, solo preguntaba por ellos y me decían que los habían encontrado muertos y lloraba, no lo podía creer me parecía imposible”* (Entrevistada). La psique crea el mecanismo de defensa de la negación para no

causar mayor afectación en el sistema emocional y realizar un equilibrio psíquico evitando así complicaciones, (Ross, 1969).

La siguiente etapa, del proceso del duelo es la ira aquí la psique comienza a identificar focos para descargar la carga emocional producida por el impacto, a través de la identificación de culpables, posibles implicados que causaron esta carga emocional y conflictiva: *“¡ay no! yo sentía mucha rabia, mi niño solo tenía quince añitos y no le hacía daño a nadie, como para que se lo vengán a llevar así como si nada, pero Dios es muy grande y todo se paga decía yo “ (Entrevistada).*

La negociación, es la etapa donde se comienzan a establecer acuerdos, conducentes a la etapa final, involucrando no solo el desequilibrio emocional si no otros factores como la familia: *“Las condiciones en las que uno se encuentra no ayudan, no sé cómo viví, yo llegaba a la terminal y me quería ir para un lugar de esos que uno no llegue nunca, que yo no sepa para donde va uno ¡la vida es tan dura! Pero luego pensaba en mis hijos y todo cambiaba, yo no los podía dejar solitos.” (Entrevistada).* El proceso de duelo no debe vivirse solo, la compañía, el apoyo de las personas que quedan en el entorno emocional, es fundamental, así la depresión no permita ver quien está a nuestro lado, poco a poco, cada etapa va dilucidando el aporte de estos en el proceso de la pérdida.: *“No la verdad yo no sé, yo lo viví sola, lloraba con mis hijas, una de mis hijas un día me dijo “hay mamá no nos vamos para Granada porque allá usted se muere”, que me moría por los recuerdos y yo le respondí “no hija es que yo lloro donde este, yo necesito llorar a mis seres queridos ¡el duelo lo viví sola!”(Entrevistada).*

En los momentos de desesperanza, menciona que no le provocaba vivir, pero su razón para seguir adelante, su fuerza, fueron sus hijos, los cuales la acompañaban, y para ese entonces eran menores de edad. Si bien, fueron su razón para seguir adelante, su duelo se dio en un lapso de ocho años, mas en su proceso psicológico estaba ya instalada la etapa de negociación. “Esta atenuación es el resultado final de un proceso interior que implica una labor psíquica del sujeto que ha perdido algo valiosos para él” (Díaz, p.100).

La última etapa del proceso de duelo, según Ross, 1969, es la de aceptación, aquí no hay otro camino que adaptarse a las nuevas situaciones y a tomar conciencia que la pérdida es un suceso que se debe afrontar, y retomar la estabilidad emocional, por medio del proceso psicológico y psicosocial al que el duelo conlleva, tomando nuevamente el control de nuestras vidas y realizando asociaciones entre las situaciones, teniendo el pasado como una alternativa para la producción de mayor equilibrio emocional, así realizando un desarrollo funcional de las habilidades, es decir fortaleciendo aspectos como las relaciones personales, familiares y sociales. Es así como la aceptación es la última etapa del proceso de duelo, conlleva a la identificación de elementos internos, que sumados llevan a la movilización de elementos externos, produciendo mayor grado de tolerancia a la frustración y adaptación al medio, esta etapa se evidencia en el discurso de la mujer cuando dice “ *ya por ahí a los 7 años ya fui recapacitando uno llore, llore y llore ¡no! y ellos no vuelven, un día me puse a pelear conmigo y uno tan boba llorando, para saber que no vuelven, ya tantos años que llevo llorando por ellos y no vuelven*” (Entrevistada).

Ahora, después de analizar, desde las etapas del duelo propuestas por Ross, como estas fueron asumidas, surge una dependencia emocional por los demás integrantes de la familia; al encontrarse en negación rotunda, incredulidad y sufrimiento, perdió el sentido de vida, estuvo en un estado de incoherencia, despojándose de todo y totalmente fuera de la realidad, según lo planteado por Worden, (2009),

[...] la pérdida de un ser amado es psicológicamente tan traumática como herirse o quemarse gravemente, lo es en el plano fisiológico, el duelo representa una desviación del estado de salud y bienestar, e igual que es necesario curarse en la esfera de lo fisiológico para devolver al cuerpo su equilibrio homeostático, así mismo es necesario un periodo de tiempo para que la persona en duelo vuelva a un estado de equilibrio similar. p. 131.

Dentro de lo expresado, al llegar a la etapa de aceptación, se aferra más a los miembros de su familia, sin embargo, esta, dentro de todos los años en los cuales transcurrió el proceso de duelo, construyeron sus vidas, para lo cual, se presenta un estado de soledad, frente a lo cual planea: *“Ahora si me gustaría conseguirme a alguien, bueno ya levante a mis hijas, tengo que reconstruir mi vida”*. (Entrevistada)

Esta posición que asume, está influenciada por otro suceso, que condujo a una pérdida emocional, esta se da cuando se entera los motivos por los cuales fue asesinado su esposo: *“yo al principio no quería estar con nadie y a mí me sobraban, pero yo recordaba al papá de*

mis hijas, pero cuando me dijeron unas cosas del muerto, Adiós, yo ya no quería saber nada mas de él, que manoseaba a mis hijas, hay no que pesar no, porque él salió por allá en unas cosas como jodido, hay no mas, no ve que la misma hermana de él, cuando yo le comente ella me dijo que la cosa por la que se murió, es que si estuviera vivo seguiría por ahí violando muchachas, entonces a mi esposo no lo llore mas lo olvide y hasta le cogí rabia por todo lo que me enteré después de la muerte de él” (Entrevistada).

Esta pérdida la llevó a realizar otro duelo, en este caso, se desdibujó la imagen de su esposo, como hombre, como pareja, como padre, es una pérdida de un sentimiento, que como bien lo manifiesta Tizon, 2004, cuando realiza la descripción de las pérdidas,

La Pérdidas relacionales: son aquel tipo de pérdidas relacionadas con “el otro”, es decir, con las personas que nos rodean y que son un pilar en nuestras vidas. Incluye el fallecimiento de personas cercanas, el fin de relaciones –separaciones y divorcios-, los abandonos, las privaciones afectivas y los abusos. (p, 16)

En el proceso de este duelo, llega a la etapa de la aceptación, buscando rehacer su vida en pareja: *“que rico sería levantarme y tener a alguien a mi lado, ¡pero no! bueno es que es mejor esperar, cuando menos piensa las personas llegan a la vida de uno, pues digo yo, eso estoy esperando pero yo al principio no quería estar con nadie y a mí me sobraban, porque yo recordaba al papá de mis hijas.” (Entrevistada)*

El duelo por el desplazamiento forzado:

Meses después de la muerte de su esposo y de su hijo, comienza el hostigamiento por los grupos armados al margen de la ley y se da el desplazamiento forzado, obligándola a abandonar todo lo suyo, causando la pérdida territorial.

La violencia política hoy día se convierte en uno de los principales factores que inciden el desplazamiento forzado en diferentes zonas del país, como lo dice Codhes, (2003), citado por Gonzales (2004), “el desplazamiento forzado ha acarreado el mayor número de víctimas del conflicto armado colombiano”. Desde el discurso de la víctima: *“El desplazamiento forzado me dejó sufrimiento, dolor mucho dolor uno de un momento a otro tener que irse y dejar todo porque nos sacaron de mi pueblo y de la casita sin uno querer es muy duro.”* (Entrevistada)

Frente a estos hechos, del desplazamiento forzado y la muerte de sus familiares, la víctima asume el rol de padre y de madre, en la cual sus responsabilidades se enmarcan en el sostenimiento familiar, debido a que sus otros hijos presentaban una edad en la cual no poseían las capacidades para el trabajo, *“De ahí fui saliendo adelante y luchando por sacar a mis hijos, me tocaba hacer aseos, ¡vea llegaba por la noche a la casa con esos dedos que me chorreaba sangre! me tocaba entregar paredes, piso y baño, a veces también hacia morcilla y la vendía toda.”* (Entrevistada)

Según Moreno (2013) en una entrevista a la Revista Semana dice,

El conflicto armado en Colombia, la guerra por el poder político ocasiona una fractura en el tejido social y familiar de diferentes poblaciones, creando así una imagen poco confiable de las autoridades, creando una destrucción circunstancial desvalorativa, miedos y alianzas con grupos armados, también se encuentra gran dinamismo en las situaciones reconfortantes y que crean una proyección que contrarresta los periodos de violencia y desgaste social, p. 25.

Como lo dice la entrevistada: *“nosotros vivimos muy bueno antes de la violencia, nos manteníamos juntos para donde salíamos, para donde salía él yo salía, y ya durante la violencia uno ya no salía. ¡Sí! La violencia empezó antes de nosotros estar juntos, mataban muchos policías corruptos, una vez mataron como 4 policías en el coliseo y eso se entraba la guerrilla por la noche, pero la violencia fue mucho peor en el 1999 ya entraron los paramilitares y uno ya era con miedo, uno ya veía esa gente que entraban al pueblo y uno pagaba escondedero ¡qué miedo! Pero ya en el 2000 que estaba todavía más maluco, cuando la primer masacre, hay si me mantenía era preocupada por mis hijos, mataron como a 19 personas adultos y jóvenes los paramilitares, le daban al que encontraban por la calle, unos viejitos ¡yo me acuerdo! que cuando entraron, como estaban en la calle, mataron el esposo que tenían como una cerrajería y luego mataron también a la esposa entraron a la casa y la mataron, ese día mataron muchos, ya después la guerrilla destruyeron el pueblo como a los 15 días pusieron un carro bomba y ahí murieron como otros 19 personas.”* (Entrevistada)

Algunas personas desplazadas cuentan con algún familiar en el lugar al que se desplazan, para este caso la ciudad de Medellín, y buscan apoyo de entes gubernamentales o privados, como lo dice la entrevistada *“estuve mucho tiempo por acá y a mi hermano le quedaba muy difícil ayudarnos a todos ¿es que ni sé cómo viví por acá!, no sé, por qué yo no aterrizaba, era como elevada con la muerte de ellos, lo que hacía era llorar y llorar, después hice las vueltas para que me dieran ayuda pero no...!, De pronto ayudas psicológicas de vez en cuando pero nada material, así como decir, que ayudas de mercado, No recibí nada por acá”*.

“La adaptación al nuevo entorno puede producir controversia entre los miembros de la familia y sobre todo el cambio de un pueblo a una ciudad puede generar discriminación en diferentes contextos, ya sea educativo, laboral o social.(Merertens, 1999, citado por Gonzales 2004, p. 5) *“Nosotros así, en los días festivos nos íbamos para Granada y mi hija no quería volver conmigo y ella llorando decía, que no se quería regresar para Medellín que ella se quería quedar en su pueblito, me tocó dejarla unos días con una tía allá y venirme.”* (Entrevistada)

La mujer después de sufrir estos flagelos, del desplazamiento forzado y el duelo por la muerte violenta de sus seres queridos, hace una reflexión en torno a la reconstrucción de su proyecto de vida, encaminado a lo planeado por Merertens (1999) citado por Gonzales (2004), “[...] que los proyectos, aunque relacionados con la supervivencia cotidiana, van más allá, pues también connotan futuro, planeación control, meta, voluntad de superación y confianza en las

capacidades propias.”(p. 20). El testimonio de esta víctima de conflicto armado es un claro ejemplo: *“De ahí fui saliendo adelante y luchando por salir adelante con mis hijos, ya por ahí a los 7 años ya fui recapacitando, y uno lloré, lloré y lloré, ¡no! ellos no vuelven, un día me puse a pelear conmigo, dije ¡uno tan boba llorando! para saber que no vuelven, ya tantos años que llevo llorándolos y no vuelven, el dolor duró como 7 ó 8 años, pero lo que es mi compañero ya uno no lo recuerda tanto, ¡un hijo sí! uno lo tiene en el corazón, yo a mi hijo lo adoraba, él me abrazaba, me besaba, ¡hay sí! mi hijo era muy tierno y muy lindo, ¡hay con 15 añitos! ay mi niño lindo, yo siempre lo veo en la foto y a veces me provoca cogerlo y abrazarlos ¡pero no! ya yo no lloro, de pronto si a veces me siento sola en la casa y ahí si me da por llorar, pero muy de vez en cuando, me da como una tristeza recordar, esto lo logré porque me mantenía ocupada en reuniones en grupo con personas en las mismas condiciones que uno, hay uno se distrae mucho.”* (Entrevistada)

Acá se identifica un punto importante, aunque poco abordado por la entrevistada, es el acompañamiento de una red de apoyo, donde intervienen las familias, los grupos conformados por personas que padecieron algún tipo de violencia física o emocional en el mismo municipio, donde el aprendizaje se basa, en que la reconstrucción del proyecto de vida empieza con el reconocimiento de la situación, no pretendiendo olvidar pero si logrando superar la pérdida.

Sin duda, la familia es un gran punto de apoyo para la elaboración del duelo, esto se evidencia cuando la entrevistada menciona frecuentemente que: *“La fuerza para seguir adelante me la dan mis hijos, por mis hijos ¡ay! no yo me iba para la Terminal del Norte y*

me provocaba subirme en un carro y no llegar a ninguna parte , yo pensaba y recapacitaba, que hacía pues yo con mis hijos y con esas niñas tan pequeñitas, la una tenía 6 años y la otra tenía 7, gracias a Dios, logré salir adelante con mis hijos, les di estudio.”

Con relación a todo lo planteado en el presente análisis, no se puede establecer tiempo para el proceso de duelo, tanto de un territorio, como de un ser querido, sin embargo está claro que sin importar el tiempo, las etapas propuestas por Ross, siempre están presentes, donde a su vez en el proceso de duelo, por la pérdida, se corrobora, que está medido por el significado de lo perdido. Para finalizar, cabe resaltar la forma en la cual cierra el relato: *“Ahora lo único que pido es que no me falta la fuerza para no sentir miedo.”* (Entrevistada)

Conclusiones

- En lo relacionado con el duelo, se puede concluir que una pérdida se da por diversos objetos y la magnitud del impacto, dependerá siempre del sujeto que lo enfrenta, como también del significado de lo perdido.
- Las etapas del proceso del duelo, propuestas por Ross, se han identificado, en el análisis del discurso de la víctima; desde la negación, pasando por la ira, la negociación (donde los hijos son canal para seguir avanzando), la depresión (que se da dentro de la lucha por sus hijos), y la aceptación (donde el duelo por la pérdida de su esposo se interrumpe, por otra pérdida, en este caso el sentimiento que por él tenía de pareja, de hombre y de padre); es en esta última fase donde se da por concluido el proceso del duelo por la muerte de sus seres queridos.
- El duelo por el desplazamiento forzado, no tiene la misma intensidad que el duelo por la muerte, como bien se mencionó; el impacto de las pérdidas se da a raíz de los significados, sin embargo, las etapas propuestas por Ross, se vivieron de igual forma, donde hubo una negación al cambio territorial, ira por tener que dejar el proyecto de vida allí construido, en contra de su voluntad, a causa de terceros; luego la negociación, donde se da inicio un proceso de adaptación a la ciudad, la depresión, por la pérdida de su identidad cultural y por último aceptar el cambio e iniciar una nueva vida.

- Desde la metodología de historia de vida aplicada en el contexto de la psicología, como se observa en este caso, la interacción con el discurso y vivencias de una protagonista que ha sido víctima del conflicto armado en Colombia y principalmente en el departamento de Antioquia, esto permite tomar elementos claves básicos para la intervención psicológica de futuros profesionales de las ciencias sociales y de la psicología.

Referencia Bibliográfica

Arias, V. (1999). Lineamientos para la atención psicosocial de población desplazada por la Violencia en Colombia. Ministerio de Salud. Recuperado de: <http://www.disaster-info.net/desplazados/documentos/minsalud/00-mar28lineamientos.htm>

Baró, I. En Vásquez, J. (edit.) *Psicología Social y Liberación en América Latina*. México: UAM Itztapalapa.

Barrero, E. (2006) Desplazamiento Forzado, *Tesis*, 11(3), p.120 – 137.

Bollnow, L. (1976), El método Fenomenológico, *Métodos Estructurales* 8(19), p. 170 -190.

Casas, V. (23 de marzo de 2015). Informe quiere evitar el olvido en Granada, Antioquia. *El Tiempo*. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/colombia/medellin/informe-de-violencia-en-granada-antioquia/15443536>

Cruz, G. (1989) Que es el Duelo. *El Jardín de Freud*, 25(63), p. 112 -141.

Cuadrado, M. (2010) Experiencia de Vida, *Capital Humano*, 21, p. 56 – 58.

Díaz, Blanco, Sutil, Schwiuger, K. (2007), Problemática en Colombia. *Revista de Psicología Social*, 9(14), p. 64.

Freud, S. (1917) Duelo y Melancolía. *Revista de Psicoanálisis*, 6 (14), p. 100.

Fuentes, M. (2010) Duelo por Muerte, *Tesis*, 5 (12), p.18.

Garver, N. (1968) "What Violence Is", *The Nation*, p. 819-22.

Gert, B. (1969) "Justifying Violence". *The Journal of Philosophy* 66, pp. 616-28.

Gullo, S. (2013), ¿Qué es el Duelo?, *Revista (virtual)* ,19 (2), p.11. Recuperado de:

http://perdidasyduelo.blogspot.com.co/http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-89612015000100005&lng=es&nrm=iso&tlng=es

Jiménez B, Muñoz M, Francisco A. (2004), "Violencia cultural, Violencia

Directa", en López Martínez, Mario [Dir.], *Enciclopedia de Paz y Conflictos*, Granada: Editorial Universidad de Granada/Junta de Andalucía.

León, B. (2001), Historia de Vida, Métodos de la investigación cualitativa, Vol. 29 – 4.
p.114.

López. O. (2005). Un nuevo enfoque para abordar el desplazamiento forzado en Colombia. *Trabajo Social, (7)* Recuperado de: <http://search.proquest.com/docview/1677643359?accountid=48797>.

Mora C. (2013). Conflicto, violencia socioeconómica y desplazamiento Forzado en Colombia. *Cuadernos De Economía, 32(61), 721-754*. Recuperado de: <http://search.proquest.com/docview/1677486208?accountid=48797>.

Martínez, M. (1989), *Comportamiento Humano*, México, Editorial: Trilla S.A.

Macfarlane, Leslie J. (1977) *La violencia y el Estado*, Madrid: Felmar,

Mendoza, A. (2012). El desplazamiento forzado en Colombia y la intervención del Estado. *Revista De Economía Institucional, 14(26)*. Recuperado de: <http://search.proquest.com/docview/1446988165?accountid=48797>

Moreno, E (2009). El proceso de duelo por muerte. Estado de la cuestión y de la Intervención psicoterapéutica. Barcelona: ISEP Recuperado de: <http://www.isep.es/wp-content/uploads/2014/03/El-Proceso-De-Duelo-Por-Muerte.pdf>

Moreno, F. (2009). *Violencia colectiva, violencia política, violencia social.*

Aproximaciones conceptuales. Ponencias del XXIV Congreso de la Asociación Española de Neuropsiquiatría, Cádiz, 3-6 de junio. Asociación Española de Neuropsiquiatría.

Neimeyer, R. (2002) *Aprender de la pérdida: una guía para afrontar el duelo.*

Barcelona: Editorial Paidós Ibérica.

Nomen, L. (2007) *El duelo y la muerte: El tratamiento de la pérdida.* Madrid: Ediciones

Pirámide.

Organización Panamericana de la Salud para la Organización Mundial de la Salud

Washington, D.C. (2002) "*Informe mundial sobre la violencia y la salud*"

Catalogación por la Biblioteca de la OPS.

Ortiz, J. W. y Bustamante. (2010). *Polis y Polemos. Estudios sobre política y guerra.*

Medellín: Universidad Nacional de Colombia.

Perry, C. (1970) "Violence - Visible and Invisible". *Ethics* 81, p.4.

Poch, C. y Herrero, O. (2003) *La muerte y el duelo en el contexto educativo. Reflexiones, Testimonios y actividades*. Barcelona: Paidós.

Ricardo, R. (2004). *Opinión - Latinoamérica contara con 80% de población urbana en 2030*. Noticias Financieras Recuperado de:
<http://search.proquest.com/docview/468329813?accountid=48797>.

Alfonso Rodríguez González, G. (2002) “Violencia social”. P, 1.

Ross, K. (1969), Las cinco etapas del Duelo. *La Rueda de la Vida*, 8 (241), p. 54.

Serrano, A. (2007), El Desplazamiento Forzado en Colombia y la intervención del Estado. *Revista de Economía Institucional*, 14 (26), pp. 169 – 202.

Sharder, E. (2000) Methodologies to Measure the Gender Dimensions Of Crime And Violence World Ba Group. Recuperado de: <http://www.worldbank.org>

Taylor, W. (2002). Entrevistas Psicológicas. *Técnicas Investigativas*, 15(7), (p.100 – 132). Recuperado de:
http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/mocl/zaragoza_t_rt/capitulo1.pdf

Tizón, J. L. (2004). *Pérdida, pena, duelo. Vivencias, investigación y asistencia*.

Barcelona: Paidós y Fundación Vidal i Barraquer.

Wade, Francis, C.: "On Violence". *The Journal of Philosophy* 68, pp. 369-77.

Weber, M. (1984) "La Política como vocación", en Weber, M. *El político y el científico*.

Madrid, Alianza, (88 edic.), pp. 81-179.

Worden, W. (2009) El tratamiento del Duelo. *Psicología y Terapia*, 5(11), p. 131.

Anexos.

Consentimiento informado para participante de Investigación.

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a la participante en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participante.

La presente investigación es concluida por: Leydi Andrea Cano Barrera, Carolina Orozco Orozco y Jader Alberto Arrieta Cabrera, de la Corporación Universitaria Minuto de Dios. La meta de este estudio es conocer la historia de vida para poder llevar a cabo y dar respuesta a la presente investigación.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá relatar su historia de vida. En un tiempo no estructurado. Lo que conversemos durante estas sesiones se grabara, de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus relatos en la entrevista serán codificadas, por lo tanto, serán anónimas. Una vez transcrita la entrevista la grabación se eliminará.

Si tiene alguna duda en este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique de ninguna forma. Si durante la entrevista algo le parezca incómodo, tiene usted el derecho de hacérselo saber a los investigadores o de no responder.

Desde ya agradecemos su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por: Leydi Andrea Cano Barrera, Carolina Orozco Orozco y Jader Alberto Arrieta Cabrera, he sido informado(a) de que la meta de esta investigación es dar a conocer mi historia de vida.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando este haya concluido.

Nombre del Participante.

Fecha del Participante.

Fecha.

 UNIMINUTO Corporación Universitaria Minuto de Dios	Informe Historia de Vida Víctima del conflicto armado
	Estudio sobre el proceso del duelo por muerte violenta Historia de vida víctima del conflicto armado del municipio de Granada, Antioquia.

1. Datos Generales

Identificación:	Olga Arango Vélez
Nivel Educativo:	Básica secundaria
Edad:	60 años
Estado Civil:	Viuda
Fecha:	24 de Agosto del 2015

2. Historia Personal

Olga Arango, nació en el municipio de Granada, del departamento de Antioquia, tiene 60 años de edad, su grado de escolaridad es básica secundaria. Se casó a sus 23 años, matrimonio en el cual tuvo dos hijos varones, luego se separó e inició una relación en la cual convivió en unión libre y tuvo tres hijas.

Doña Olga, ha vivido en el municipio de Granada, Antioquia hace 36 años, tuvo una sana convivencia en su segunda relación sentimental, había problemas como en cualquier matrimonio; su pareja trabajaba como vigilante, y su hijo menor lo acompañaba en la noche, este se convirtió en un padre para sus dos hijos.

Granada fue un municipio inmerso en el conflicto armado; la familia de doña Olga fue una víctima más de este, en el cual perdió a su esposo y a su hijo menor, que tenía 15 años; fueron asesinados por los paramilitares en el año 2000.

Al inicio del conflicto, salir al pueblo no era prudente, pues este al inicio lo había tomado la guerrilla, luego los paramilitares ingresaron por la vereda la María y asesinaron a varias personas, a medida que ingresaban arrasaban con todo a su paso, valor agregado habían constantes enfrentamientos entre estos dos grupos armados. El temor de salir era constante y la preocupación por los familiares que se encontraban por fuera, especialmente su esposo que laboraba de noche y su hijo menor que lo acompañaba. Un día su hijo mayor fue víctima de un enfrentamiento, en el cual ella pensó que este había perdido la vida, sin embargo el joven logró tirarse al suelo boca abajo y al menor descuido salir corriendo a casa de su abuela, desde donde pudo comunicarse con su mamá y manifestarle que se encontraba bien. Este joven fue retenido a la fuerza en dos oportunidades por el grupo armado (paramilitares) estos lo requerían para ser transportados, dado que el muchacho manejaba un camión; la angustia de doña Olga cada día aumentaba.

Recuerda con el más mínimo detalle el día en que perdió a su hijo y a su esposo; su hijo ese día le dice *que él no siente miedo de lo que está pasando*, esa noche no regresaron, a la mañana siguiente sale a buscarlos y recibe la noticia de que fueron asesinados por los paramilitares, ella entró en pánico y se rehusaba a creerlo.

El sector que habitaba de Granada fue invadido por los paramilitares, de hecho en la casa contigua a la suya habitaban unos jóvenes paramilitares. Este grupo armado hizo que las personas que allí vivían se desplazarán, notificándoles esto por medio de la violencia. Doña Olga se desplazó con su familia a la ciudad de Medellín, donde llegó a vivir con uno de sus hermanos, el cual no tenía una buena situación económica, este desplazamiento ocurrió dos meses después de la muerte de su esposo e hijo. Ella declaró ante las autoridades competentes

en la ciudad sobre su situación de desplazada, a lo cual hicieron caso omiso, solo recibió un par de asesorías psicológicas que no aportaron en nada a su situación.

Se quedó en la ciudad por un lapso de 12 años, manifiesta que la vida al inicio fue muy dura, pues no tenían dinero para comer y nadie le daba trabajo, el ambiente de la ciudad le parecía muy pesado e intranquilo, pues cuando el conflicto no había tocado su pueblo, solo se respiraba tranquilidad, sin embargo ella no quería hacer nada, solo llorar, dentro de los 12 años vividos en la ciudad dice haber llorado 8 años. Al principio se negaba a creer que había perdido a su hijo y a su esposo, se iba para las terminales de transporte con el deseo de tomar cualquier ruta que la llevará muy lejos y perderse donde nadie la pudiera encontrar, a los ocho meses, pensó en sus cuatro hijos y decidió buscar arduamente un trabajo. Para este entonces, sus hijas tenían 6, 7 y 13 años de edad, las cuales la necesitaban para sobrevivir.

Este fue uno de los factores iniciales para ir saliendo de la depresión a la cual la llevo el trágico suceso, manifiesta que era tal el sufrimiento que sentía que mentalmente colapsaba, pensó en sus niñas y decidió seguir luchando para sacarlas adelante, *pues así lo querría mi esposo*, manifiesta doña Olga.

Con el pasar del tiempo decidió ir a Granada, se encontró con que estaban entregando unos mercados a las familias que habían sido desplazadas, se acercó al personero el cual le responde que al haber notificado su desplazamiento en la ciudad de Medellín no tenía derecho a recibir la donación, minutos más tarde otro de los personeros le hizo entrega de uno de los mercados. Sin embargo eso no fue lo más impactante de esa visita, al hablar con la gente del pueblo se enteró que la muerte de su esposo tenía una razón de ser, pues este había violado un par de niñas en el pueblo, luego la hermana de él se lo corrobora y le cuenta que las hijas de doña Olga también habían sido víctimas de él. Con esta noticia sale del pueblo con la firme decisión de corroborarlo con sus hijas, a lo cual le responden que es verdad, que su padre abusaba sexualmente de ellas.

Después de ocho años de haberlo llorado este fue el detonante para dejar de hacerlo, ahora al recordarlo siente rabia y desprecio por él. Manifiesta que no sabe cómo ha enfrentado el duelo, lo ha vivido tanto sola como acompañada de sus hijas con las cuales ha llorado, en algún momento una de ellas le dice que no deben volver al pueblo, pues allí los recuerdos se aumentan y por ende el sufrimiento, a lo cual ella responde, *que en cualquier lugar donde se encuentre el sufrimiento será el mismo y los recuerdos se llevan en la memoria*. Después de lo que supo sobre quien decía ser su esposo, se sumó una tragedia más, sin embargo su espíritu de lucha para darle a sus hijas una mejor vida, la seguía impulsando, entendía que con el llanto no le devolvería la vida a su hijo, pues era en quien ahora solo pensaba.

Más adelante supo que en Granada se reunían un grupo de mujeres, las cuales daban charlas a las mujeres que en el conflicto armado habían perdido a sus familiares, grupo al cual asistía los fines de semana que iba al pueblo. Ahora asiste con más frecuencia pues retorno al lugar del cual fue desterrada, para quedarse. Siempre le manifestó a sus hijas que de volver a Granada era para iniciar una nueva vida en donde todo inicio.

El regresar al pueblo la lleva a revivir cada suceso, pues cada esquina tiene una historia que contar frente a esa época dolorosa que dejó en ella un profundo dolor. Sus hijos han hecho su vida con sus respectivas parejas sentimentales, ella se siente sola y contempla la posibilidad de buscar una pareja con quien compartir el resto de su vida, algo que anteriormente no contemplaba, pues la imagen impoluta de esposo la llevaba a guardarle fidelidad, sin embargo, al saber de la actitud reprochable que lo llevó a la muerte desdibujó en ella y eliminar todo sentimiento de amor y gratitud hacia él, solo manifiesta que su rabia se incrementa al saber lo que hizo y que por su causa su hijo inocente también murió.

Ahora lo único que pide es *que no le falte la fuerza para no sentir miedo*.

Olga....

